

ESPORA

Revista de arte y literatura



no.36



"yo soy una señora. Gorda o flaca
según las posiciones de los astros,
los ciclos glandulares
y otros fenómenos que no comprendo."

Rosario Castellanos

CARTA EDITORIAL



Mujer. Sustantivo cuyo significado es ¿qué? ¿Qué es ser mujer? Esta es una experiencia única, que se vive y redefine en cada recuerdo, relación y encuentro. Su construcción es una negociación: cada una de nosotras la define, tratando de conciliar los parámetros sociales impuesto. El objetivo, romperlos.

En este número se reúnen textos que muestran las diferentes expresiones del ser mujer, a través del lenguaje de nuestras colaboradoras. Femicidios, maternidad, discriminación, enfermedad, estos temas y más se presentan transformados por la esencia de cada autora.

Reunimos aquí sus verdades e identidades, esperando visibilizar la diversidad que este término puede englobar.

**Diana Valeria Enríquez Vega,
Gabriela Mulia Jiménez, Jefas editoras**

DIRECTORIO

Editor responsable

Clemencia Corte Velasco

Editoras responsable de este número

Diana Valeria Enríquez Vega

Gabriela Mulia Jiménez

Consejo Editorial

Gabriel Isai Galaviz Loaiza

María Teresa Cruz Muñoz

Odette Magaña Carreón

Andrea Alelhi Rodríguez Santana

Marcia Leticia Ruiz Olguin

José Carlos Antonio Colohua

Dirección de diseño

Martha Alejandra Leal Aburto

Diseño

Teresa Santos Reynoso

Alexa Orive Coronel

Patricia Elizabeth Segovia Frankenberger

Oscar Mariano Franco Nuño

María Paula Alamilla González

Martha Alejandra Leal Aburto

Comunicación

José Carlos Antonio Colohua

Colaboradores

Junio Casablanco

Claudia Alejandra Colosio García

Zaira Vázquez Puentes

Luna Enciso

Carlola

Beu Ribe Yantlanesi Hernández Hernández

Nicté Toxqui

Hugolina G. Finck y Pastrana

Norma Ferraez

Carolina Alvarado

Reyna Andrea García Téllez

Mariana Duque García

Bárbara Contreras

Portada

Martha Alejandra Leal Aburto

ESFORA, Año 7 No. 36, es una publicación editada por la Universidad de las Américas Puebla a través de la Escuela de Artes y Humanidades. Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, San Andrés Cholula, Puebla, México, 72810, tel. 222 2292000, www.espora.udlap.mx, esporarevista@gmail.com. Editora responsable: Clemencia Corte Velasco. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo no. 04-2016-102014364800-102, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Diana Valeria Enríquez Vega, Ex hacienda Santa Catarina Mártir s/n, 72810, San Andrés Cholula, Puebla, México. Fecha de última modificación: 29 de marzo del 2023. Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, del contenido de la presente obra, sin contar con autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor. Los artículos, así como su contenido, su estilo y las opiniones expresadas en ellos, son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la opinión de la UDLAP.

ESFORA

NÚMERO 35

ÍNDICE

- 6** Flores marchitas
Zaira Vázquez Puentes
- 8** Amar
Carlola
- 10** De lo que no soy
Luna Enciso
- 12** Ella resiliente
Beu Ribe Yantlanesi Hernández Hernández
- 14** Larvaria
Nicté Toxqui
- 16** Los Reinos Naturales II
Hugolina G. Finck y Pastrana
- 20** El rosario entre mis manos
Norma Ferraez
- 24** Guerrilla girls
Carolina Alvarado
- 26** Psoriasis
Reyna Andrea García Téllez
- 28** Un viaje de \$62.31
Bárbara Contreras

Zaira Vázquez Puentes
Romance
Poesía Lírica

Flores marehitas

6



En las tierras infecundas,
se plantan cruces cual flores,
se riegan con sangre viva,
de los cuerpos que le agolpen.

En la neblina los buscan,
sus restos salen a flote,
son exánimes marchitos
que los animales comen.

En los cuerpos estropeados
ahora la muerte corre,
las margaritas ajadas
desconfían que las rocen.

Es su miedo y es el mío.
Transitamos por los bordes
del peligro cauteloso,
ronda casas, calles, coches.

La muerte nunca es rareza
ordinario es el informe
sus entrañas destrozadas
encontramos en los lotes.

Sólo un ataúd sin cuerpo
se levanta como tótem
de mi pueblo ya abatido,
piden todos que reposen.

Las Hortensias y las Dalias
esperan que las arrojen,
para volver a la tierra,
y palpar el dulce goce.



AMAR

SIN

ACOMPañAR

SIN

VIVIR

SIN

N **NO** POSEER

SIN **INVADIR**

DEPENDER

Nombre Completo
Estado, País
Red social, fb o tw
(no correo, sino tiene ninguno,
dejarlo así.)

@cariolaxbrand



DE LO QUE NO SOY.

Paraíso devorado

Soy animal en celo del paraíso devorado
alma humana
cuerpo bestial

Soy fiera mujer
hecha de pelos y de piel
sudorosa
olorosa
resbalosa
amante del mundo.

Incauta

me atrapó el deseo,
me enjauló
me devolvió a los brazos de los hombres
para ser animal tras rejas

ojos tristes
piel arrugada,
bestia envenenada.

Beu Ribe Yantlanesi Hernández Hernández.

Veracruz, México.
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100009309001893>

Ella Resiliente, Ella En Amor

La humanidad requiere de aprender en todo su esplendor la manifestación de la compasión. Cuanto puede estorbar la mente para sentir. Cuanto puede estorbar la mente para amar sin ninguna condición.

Diálogos internos con Ella

Niña de 7 años con Parálisis Cerebral Infantil, síndrome de Lennox Gastaut y retraso del crecimiento y desarrollo. En tratamiento médico de tres especialidades. Requiere el apoyo de dos personas adultas para su movilización y cuidado.

12

Diagnóstico. Oficio No. 118/2022.clínica

Hospital 300400. Xalapa, Ver. ISSSTE.

Subdirección Médica.

Tengo 33 años, nací mujer y con piel morena, nombrada en lengua originaria. A los 7 años, frente a las noticias nacionales descubrí que el EZLN y yo teníamos algo en común: pertenecer a pueblos nativos. Entonces mi piel, mi lengua materna, mi nombre y el hecho de ser mujer en México me hicieron sentir ajena, no perteneciente ¿a qué? No supe con exactitud, pero siempre estaba esa sensación de no pertenecer, mezclada con culpa.

Fue hasta la hemorragia de Ella, mi hija menor, que supe dolorosamente lo que era NO pertenecer. Vivir en un mundo ajeno a nuestras necesidades, derechos y dignidad. Atravesé la muerte de mi hija, su regreso a la vida, el dolor profundo, el ajeno, las violencias institucionales y médicas de todo tipo; la morbosidad y lástima de la sociedad. Luché, luchamos y nos rendimos. Fue en la aceptación donde encontré la redención.

Entendí que Ella viviría de una manera diferente. La aceptación me dio el regalo de palpar la diversidad en sus múltiples manifestaciones.

Efectivamente, Ella no podía hablar, caminar, ver, valerse por sí misma como una niña normal, pero sin duda entendimos su lenguaje a través del amor. Esta es una historia donde el amor atraviesa el sufrimiento, traspasa el harzago institucional y se transforma en resiliencia.

Junto a Ella compartimos nuestra experiencia para provocar eco en ti, cuidadora, cuidador o familiar de infancias con algún tipo de lesión cerebral. Nosotros, los que la sostenemos a ella queremos hacerte saber que no estás solo o sola en este camino, somos más y estamos buscando encontrarnos, tejernos y hacer red.

Juntas y juntos incitemos a la transformación social, si nadie nos da esperanza, vamos a crearla, sin sufrimiento, resignificando nuestras historias y con la certeza de que nos sostenemos desde distintas latitudes en distintas formas. Aunque no nos veamos.

¡Estamos aquí carajo!

¡En rebeldía con amor y ternura!

A ti cuidador, cuidadora te escribo, esta también es tu historia.



Nicté Toxqui

Menarquía

Los alfilerillos del tanque de la casa todavía son rojos,
no me queda claro el movimiento que trazan en el agua,
oscilan y se mueven, ondulatorios y no llegan a ninguna parte.

Meto la mano para intentar sacarlos a flote,
sacarlos para jugar con ellos en una cubeta
y observarlos detenidamente:
nunca he sabido calcular la fuerza de mi propia mano,
ni los peligros de la aprensión.

El sol inculca todos mis principios: sé que estoy volviendo a casa,
lo mismo que volver a mí, a esa fractura de piedra
y lama. Un recuerdo de cloro
para zanjar lo que intente hacer metamorfosis
ahí dentro.

Hace poco tuve diez y seis años, tiempo suficiente
para andar con la piel descubierta, libre
en términos de otros.

Los alfilerillos pronto tomarán otra forma
yo tomaré otra forma junto con ellos.

Ambos tendremos tanta sed que nos volveremos semiacuáticos,
buscaremos la yerba alta, la maleza. Mi cuerpo

empezaba a percibir los mismos cambios
con un presagio diferente

: me crujía el esternón
como queriendo entender a las crisálidas,
el origen de su pulsión para romperse.

Fue en el estío cuando tuve un pensamiento
rojo y permanente vaciándose
entre mis piernas,

hervía

este deseo de no ser,

y ser,

no esta mínima, sino larvaria,

la coagulación

de mis pronombres.

Los alfilerillos sobrevivieron hasta septiembre. Su picadura
me recuerda

al zumbido de mi propia despedida. La conjugación
del miedo y este ardor,

este verano que se desprende.

Rojas son muchas cosas que todavía crecen
en los límites de la pérdida.

Observo a los alfilerillos entre mis manos.

Quiero quedarme con la belleza de la desazón.

Hoy se parece tanto a ese día.



Hugolina G. Finck y Pastrana



16



Los reinos

naturales

(1) MINERAL

(2) FUNGI

(3) PROTISTA

(4) VEGETAL

(5) VIRUS

(6) MONERA

(7) ANIMAL



Siete reinos: El primero con elementos no vivos; del segundo al séptimo los albergan vivos, nacen, crecen, se reproducen y mueren. Del segundo al cuarto no se mueven por sí mismos; del quinto al séptimo se mueven por sí mismos. Al quinto y al sexto reino lo componen segmentos de ácido desoxirribonucleico ADN, se reproducen; el sexto es el intermedio entre las plantas y los animales; y por fin... llega el Reino Animal, al que la humanidad pertenece.

El Primer Reino apareció hace cuatro mil quinientos millones de años y el Reino animal apareció hace sólo cincuenta mil años.

En los últimos dos millones de años ¡Apareció el humano sobre la Tierra!

Primero apareció el varón y mucho tiempo después... apareció la mujer...

Los fósiles encontrados en Kenia y en África del Sur, eso es lo que muestran, que el humano-hombre apareció y siguió apareciendo, pero la mujer no llegaba al plano evolutivo, hasta que miles de años después, comenzaron a nacer y la ciencia dijo:

Esta sí es carne de mi carne y huesos de mis huesos...

Porque antes de la aparición de esa mujer australopiteca llamada Lucy-Eva, no había mujer evolucionada, tal como el hombre ya lo estaba.

DE LA MEDUSA A LA MUJER

El mar rico en moléculas
hirviente de organismos
danzaba en horas séculas
sin nunca descansar.

Las medusas nacieron
flor-alga desprendidas
el cambio construyeron
vibraba el verde mar.

Y casi transparentes
radiantes y finísimas
las minas refulgentes
tuvieron que brotar.



Gelatinados, fieros
con una sola boca
bellísimos luceros
de vida al despertar.

Medusa primigenia
tú un solo orificio
usaste en la geogenia
labor de alimentar.

Ese mismo orificio
sirvió de propulsorio
para tener oficio
de alimento buscar.

Expele corrosivos
ese agujero mismo
que matan enemigos
tu arma es defecar.

Hoy la naturaleza
camino nos señala
admiro la grandeza
que tiende a elevar.

Perfecciona organismos
con multiorificios
aleja cretinismos
e inclina a meditar...



que los moluscos usan
tan sólo dos hoyuelos
con el primero chupan
alimento del lar.

Los caracoles hoyos
tienen tres solamente
hermafrodita arrollo
tienen para ayuntar.

Las aves aberturas
tienen cuatro por todas
y sus seis hendeduras
mamíferos gozar.

Seis hendeduras tiene
el homo masculino
con siete mujer viene
el mundo a coronar.



¡Mujeres! ¡Sí, las mujeres! somos la cima de la evolución ¿Qué falta?

Falta que desarrollemos alas para aprovechar el aire de este planeta...

Falta que nazcamos con la bomba opercular, donde se encuentran las branquias para respirar bajo el agua, y también tendremos las mujeres que nacer con el tercer párpado, ese que tienen los cocodrilos y que les sirve para proteger los ojos bajo el agua.

Falta que nazcamos con el *tapetum lucidum* esos órganos oculares que sirven para reflejar la poca luz que haya y mirar más y más en la oscuridad. Esos órganos que tienen gatos y perros, pero nosotros los humanos ¡No los tenemos!

Falta que tengamos el poder de calcular las distancia haciendo uso del ultrasonido de alta frecuencia como el que tienen los vampiros y murciélagos.

Falta...

Falta que transcurran los millones de años que le darán al Homo Sapiens Sapiens el poder de ¡Evitar las guerras!

¿Homo sapiens sapiens?

¡Actual Homo... furiosae furiosae!

Actualmente no hemos acabado de evolucionar... el desarrollo sigue... el cambio se produce.

Mujer evolutiva ¡Aleluya!

FIN





EL ROSARIO ENTRE
LAS

Norman Ferraez

Chihuahua, Chih.

Instagram: momissss_

MAMOS!

Dios te salve, María... Con el rosario en la mano, envío las plegarias una vez más a mi madre María... Llena eres de gracia... Me acuerdo de mi Teódulo. Teníamos tanto futuro por delante, nuestros hermosos hijos, mi bebé en el vientre.

El Señor es contigo, Bendita eres entre todas las mujeres... Pero ese hijo de la chingada me lo tuvo que arrebatar, lo que hace el cochino dinero, envenena el corazón y la envidia corroe por los huesos. Mi Teódulo era tan trabajador, yo me acuerdo de sus ojos verdes y su sonrisa tan franca... Y Bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.

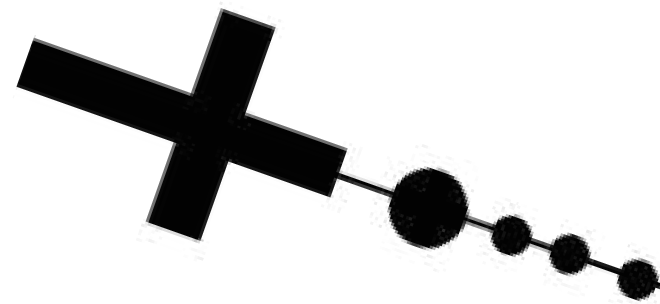
Ese día yo ya lo sentía en mi corazón, algo me lo decía. Mi Teódulo no quiso escucharme, no quiso quedarse en casa, por eso yo fui con él y mientras dormitaba bajo el mezquite, escuché un galope muy fuerte y el estruendo en el fondo, mi corazón se partió y como pude fui corriendo adonde Teódulo, pero el otro hijo de la chingada ya iba subiéndose al caballo. Me arrebato a mi Teódulo... Santa María, Madre de Dios... Yo no me pude quedar quieta. Mi Teódulo me veía con sus ojos tristes, como diciéndome adiós, lo tenía en mi regazo y la sangre ensuciaba mis faldas, mis manos. El rifle estaba en el piso, lo cargué y apunté hacia donde se dirigía el caballo a toda velocidad, vi mis manos temblorosas y la sangre pintaba mis uñas, la sangre de Teódulo. El deseo de venganza, mi corazón palpitaba, sentía que iba a reventarse... Ruega por nosotros los pecadores.

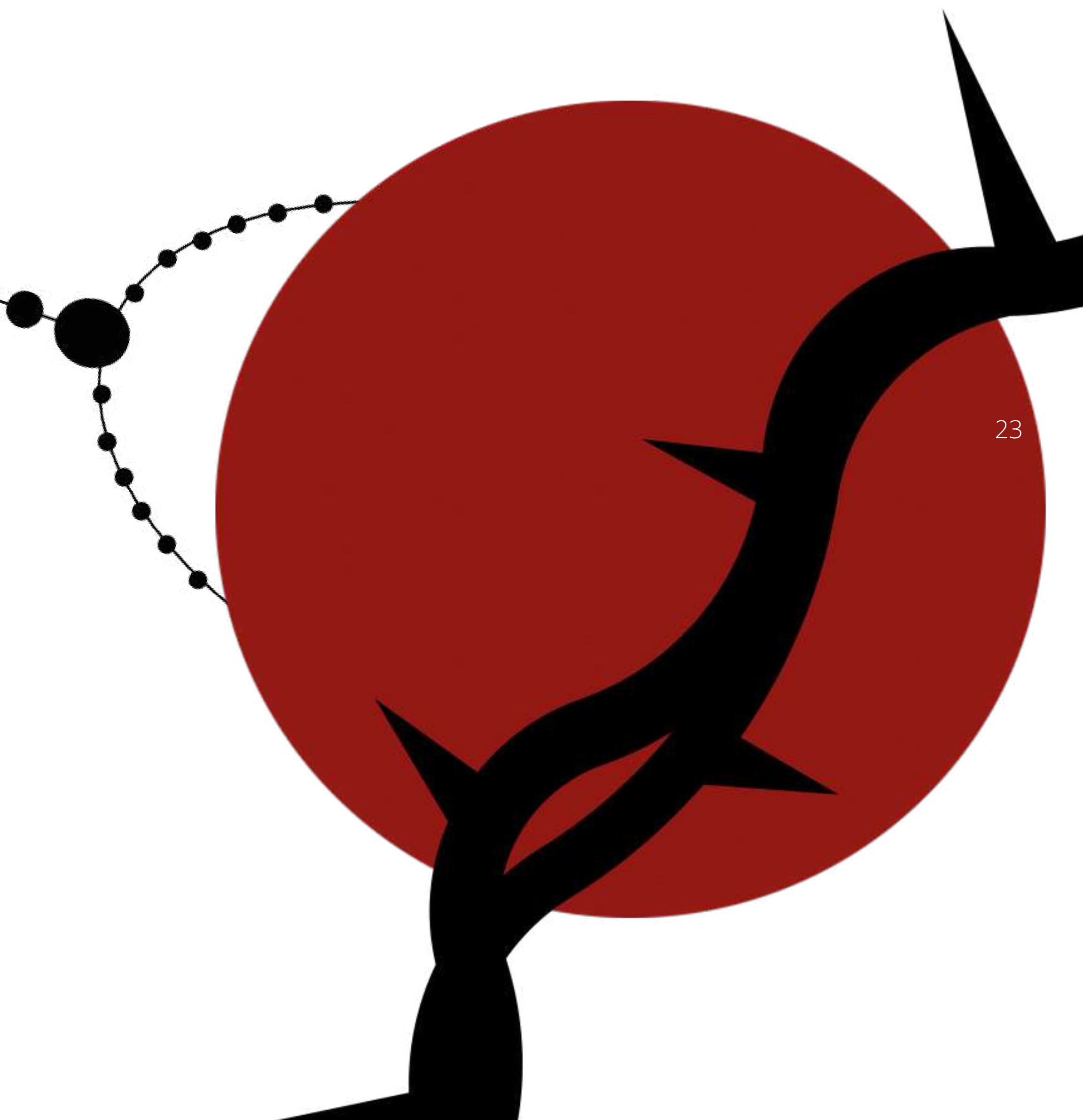
Me quedé con la camisa blanca que llevaba ese día mi adorado esposo, siempre me acompaña, bajo mi almohada para poder dormir y topármelo entre sueños, aunque sea poder ver sus ojos verdes una vez más. Entre sueños él me espera con los brazos abiertos, me acompaña y me da fuerzas cuando ya no sé de dónde sacarlas... *Ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.*

Mi meñique izquierdo con la uña roja cuidaría el dolor de mi corazón hasta el final de mis días. Agarré a mis hijos con el ganado que teníamos y órale, salimos en la madrugada para que nadie nos siguiera, no sabíamos qué podía pasarnos a nosotros también... *Dulce Madre, no te alejes...* Nos establecimos en Mateo, junto a un pueblo minero, el futuro estaba ahí. Mucho de nuestro ganado se murió, pero con lo poquito que teníamos fue suficiente para chingarle. Mis hijos chambeando, pobrecitos, pero es lo que había... *Tu vista de nosotros no apartes.*

Las cartas, el tarot, nos trajeron un poco de dinero. Esos presentimientos continuaban en mi corazón, no se quitaban y yo adivinaba lo que iba a pasar, por eso la gente me buscaba. Hasta que un día, hubo llamas, sentí mi corazón como cuando mi Teódulo se fue, las cartas me lo habían dicho, Abel, mi hijo el mayor, se fue junto con el fuego ... *Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes...* En realidad, yo ya sentía lo que les vendría a mis ocho hijos, incluso a la más chiquita, que se me fue con la inocencia de un ángel. Yo ya sentía que habría muchas lágrimas, esfuerzo, trabajo, pérdidas, pero una vida llena con mucho amor. Cada quien a su modo, pero consigo vendría una gran descendencia. Yo ya sabía lo que iba a pasar, no sé porqué, pero también sabía que mi Santa Madre siempre nos cuidaría, así que nos encomendé con todas mis fuerzas y mis plegarias al despertar, iban hacia ella junto con Teódulo en mi corazón.

Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre... Y los años fueron pasando, yo hice mi vida, trabajé mucho, incluso mi corazón volvió a latir, pero mi querido Teódulo siempre estuvo en mis pensamientos. Vi crecer a mis hijos, nietos, bisnietos, tataranietos con una vida muy plena y cuando los años se acumularon en mi corazón, despinté mi uña roja ... *Ruega que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo...* Volví bajo las faldas de mi madre, esas que tanto tiempo me cuidaron del peligro, de los revolucionarios, de la vida y pude volver a los brazos de mi Teódulo que siempre estuvieron esperándome abiertos con una sonrisa... *Amén.*





Carolina Alvarado

Guatemala

<https://www.facebook.com/GuiselleAlvarado>

Guerra G



24

Junto a *La primavera* de Botticelli, la Varo observa su reloj; la gabardina no alcanza a calentar su cuerpo desnudo: tiene frío. Dos minutos más tarde, la Galería Uffizi ve entrar a la Gentileschi. Con ella, la Izquierdo, la Kahlo, la Saint Phalle y la Anguissola. Sus nombres son un homenaje. Puestas las máscaras de gorila, las gabardinas caen al suelo. La primavera sale de la primavera. Es una primavera con mujeres de carne y hueso y cabezas de gorila. No hay Mercurio ni Céfito, que las rapte. Solo la diosa del amor y su corte bailan en la sala. Los turistas no tardan. Se oye el clic de las cámaras. Silbato. Seis chicas se abren paso entre la gente: corren y, por su camino, trozos de papel caen al suelo. “¿Las mujeres tienen que estar desnudas para entrar en un museo?”.



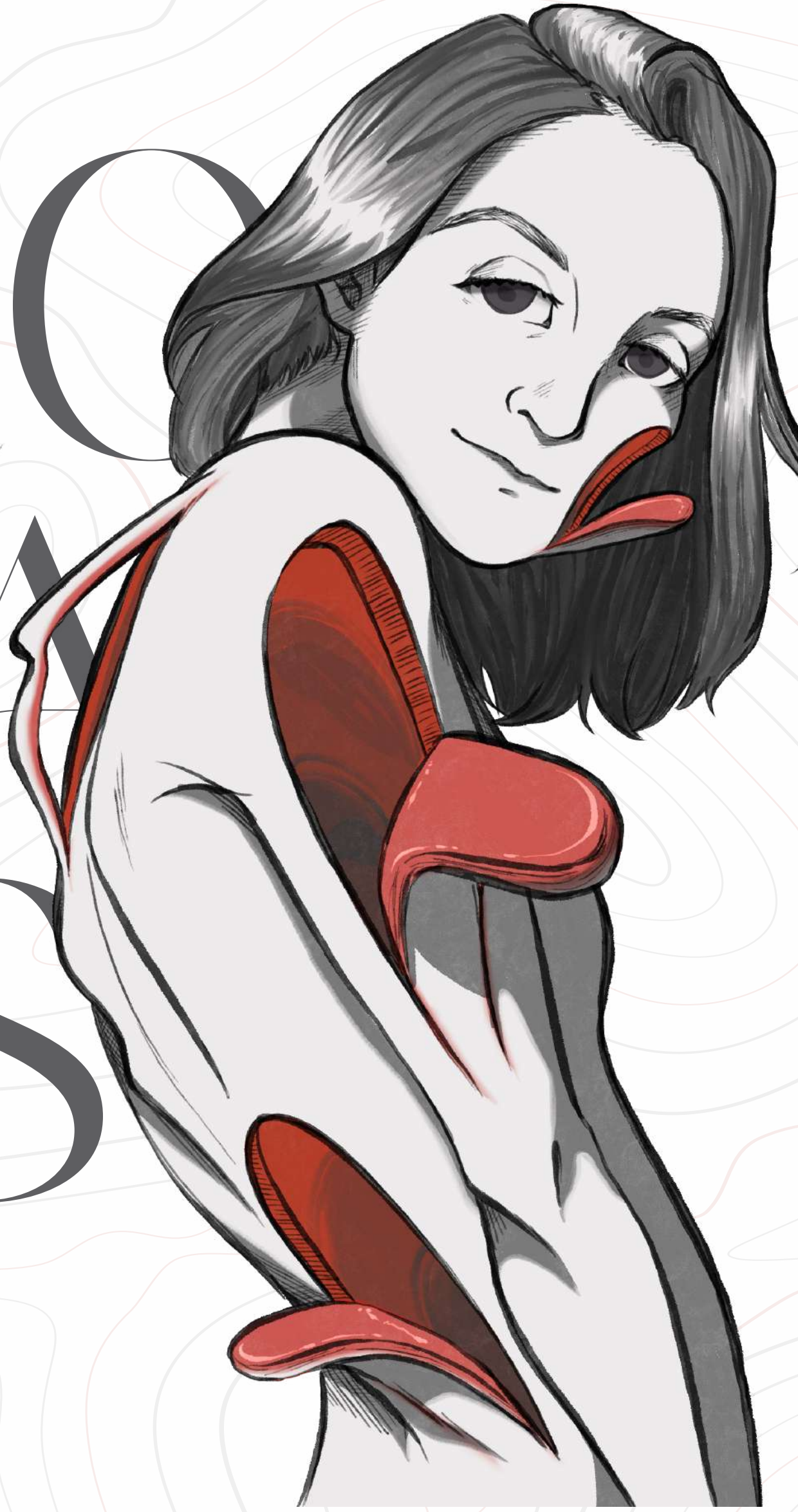
Orilla irris



Reyna Andrea García Téllez
Ilustración: Valeria Castañeda Rojas

26

CRISIS



Levanta
 una placa de su dermis
 -escamosa, rojiza y seca.
 Pela
 como cáscara de fruta,
 pedazo a pedazo,
 las manchas.
 Pela el pigmento,
 los pliegues,
 los brotes,
 las marcas.
 Pela cada capa
 hasta exponer el tejido.

Limpia y liviana.

Un viaje de

60
días



Eran más o menos las 2:40 de la tarde. Hacía calor, no mucho, pero sí estábamos sudando. Pedimos el uber entre 2:20 y 2:30; el problema era que había mucha demanda y por eso los conductores se la vivían cancelándonos el viaje. Era martes 8 de marzo de 2022. Después de esperar media hora a que alguien tomara nuestro viaje, la aplicación por fin asignó un conductor: Jorge Luis estaba a 3 km de nosotras. En lo que llegaba, decidimos sentarnos en unas horribles bancas de metal, resguardándonos del calor. Éramos cuatro: Reina, Úrsula, Celeste y yo. Platicamos a gusto en la sombra, y justo antes de que llegara nuestro conductor, nos pusimos las siguientes reglas: No nos podíamos separar por nada del mundo, y una vez allá teníamos que mandarle mensaje a Mariana para encontrarnos.

QUE SER
MUJER
NO NOS CUESTE
LA VIDA

Al poco tiempo apareció el Chevrolet Aveo color azul que nos llevaría al centro por nada más y nada menos que 62 pesos con 31 centavos. Nuestro conductor era un hombre de unos 40 años, moreno, cachetón y algo serio. Hola, ¿señorita Bárbara? Sí, hola. ¿Cuántas son? Cuatro. No las puedo llevar. ¿Por qué? Por el reglamento covid, no puedo tener copiloto. Ándele, señor, por favor, si no, nos podemos ir las cuatro atrás, si cabemos, al cabo una está bien chiquita. No, señorita, además si nos llega a parar un tránsito al que van a multar es a mí. Es que no nos podemos separar, señor; si no, sin problemas hubiéramos pedido otro uber. El señor se quedó pensando unos segundos. ¿A dónde van? Al centro. Sí sí, pero ¿a qué parte? Mmmm, no sabría decirle, señor, vamos a la marcha. Asintió levemente, mirándonos con una expresión seria. Está bien, las llevo.

Le agradecemos mucho y nos empezamos a acomodar en la parte de atrás, dividida con la del frente por un pedazo de plástico que había puesto el conductor. Una de ustedes puede pasarse adelante. Nos volteamos a ver. Ninguna quería pasarse. Al final, me terminé pasando yo. Lo primero que hizo Jorge Luis fue bajar todos los vidrios del coche. Después empezó el viaje rumbo a Avenida de la Reforma 509, Centro Histórico de Puebla.

El sonido del tráfico inundaba el interior del Chevrolet Aveo azul. Nadie hablaba. Al poco tiempo, las voces de Reina, Celeste y Úrsula empezaron a escucharse. Usualmente, los conductores les preguntan a sus clientes si quieren escuchar algo en específico, ya sea la radio o música, él no, iba en completo silencio. No fue hasta que el tráfico nos detuvo que empezó a hablar.

Dijo que iban a la marcha. Sí. ¿Y es la primera vez que va o ya había ido antes? No, es la primera vez que vamos, o bueno, es la primera vez que yo voy. Asintió y avanzamos un poco. Si me lo permite, ¿le puedo hacer una pregunta? Sí ¿Por qué va a la marcha, pues, qué piden en la marcha o qué quieren lograr? Mmm, pues muchas cosas, en realidad no puedo hablar por todas, yo voy porque quiero poder caminar sola por la calle sin tener miedo. Volvió a asentir. Pues qué bueno que van. Gracias, señor. Sí, mire, la verdad es que yo al principio no estaba muy de acuerdo con nada de esto hasta que me pasó a mí, bueno, no a mí, a mi hija. Lo siento mucho, ¿está bien su hija? Sí, está bien. Quería preguntarle qué le había pasado, qué lo hizo cambiar de opinión, pero necesitaba saber. Sabía que probablemente no era fácil contarlo. El tráfico era sofocante, íbamos a vuelta de rueda. Después de unos minutos, el

señor volvió a hablar. Mi hija también va a ir a la marcha. Qué bueno, entre más, mejor. Sí. Señor, ¿qué le pasó a su hija?, digo, si no le molesta la pregunta. No, no me molesta, lo que pasa es que mi hija ... ¿Cuántos años tiene? 21, señor. Mi hija tiene 19. Ah, es más chiquita. Sí. Pues lo que pasa es que cuando empezó todo esto de la pandemia se hizo novia de su mejor amigo que también es nuestro vecino. Se conocen desde chiquitos. A ella al principio no le gustaba, o bueno, eso nos dijo, pero como el wey no le dejaba de insistir que le diera una oportunidad, pues mi hija se la dió. Total que ya llevaban unos meses de novios, cuatro, creo, y un día que mi esposa y yo íbamos a estar fuera todo el día, el wey le dice a mi hija que la invita a la fiesta de una tía. Fue un sábado. Pues total que mi hija nos pidió permiso y se lo dimos. Se quedaron de ver en casa de él para de ahí irse a la fiesta, ¿no?; y que llega mi hija y la casa estaba sola y pues cuál fiesta. Resultó que el wey ese se inventó la excusa para que ella fuera a la casa en la que no había nadie más que ellos dos. ¿Qué crees? El wey quería que mi hija soltara prenda, y como ella le dijo que no, que no quería, que le quita el teléfono y la encierra en un cuarto. Gracias a Dios no la violó, pero sí la tuvo encerrada seis horas y la golpeó toda porque ella no quería. Se escuchaba la impotencia, y la rabia en su voz. ¿Y cómo la encontraron? Ese mismo día, cuando nosotros llegamos en la noche, le marcamos y le marcamos y no nos contestaba, hasta que al wey ya le andaba porque todos los andábamos buscando y ya fue cuando la soltó. Llegó toda golpeada y llorando. Al día siguiente la llevamos al hospital para que le tomaran las muestras para poder levantar una denuncia. Qué bueno que lo

YO AL PRINCIPIO ME FUIERDO CON...

demandaron. ¡Para lo que nos sirvió! ¿Me creerás que me pidieron moche para que procediera? Que si no les daba iba a tener que esperar el tiempo promedio de dos años para que apenas agarran el caso y se pusieran a investigar, y eso si algún día lo agarraban. ¿Y les pagó? No, no teníamos dinero, justo me acababan de asaltar aquí en el uber. Qué miedo. Sí, la verdad es que la aplicación no es segura para los trabajadores, cualquiera se puede hacer un perfil y pedir un uber, ¿y quién nos cuida a nosotros? A nosotros nos piden que subamos a la plataforma cada seis meses un antecedente penal, si no, no nos dejan manejar. Pues sí, supongo que sí les deberían de pedir más a los usuarios para que sea seguro para ustedes. Total que me bajaron del coche y pues tuve que comprar otro. ¿qué otra me quedaba? Y por eso no pude pagar el moche. ¿Entonces no hubo demanda? Sí, pero ya son dos años desde que la levantamos y nada. Qué coraje. Sí, pero yo no me quedé de brazos cruzados, mandé golpear al wey. Nada más un susto, pero para que ni se le ocurriera acercarse a mi hija. Entiendo. Por eso yo digo que está bien que marchen, pero en vez de ir al centro habrían de irse a parar frente a la casa del gobernador, bloquearle la salida y la entrada, para que de veras les duela. Pues sí, también. Sí, de veras, yo sé en dónde vive, todo Puebla, porque está repleta de seguridad privada. Pues sí, creo que sí hay un colectivo que va a la casa del gobernador, pero en realidad no sé. A mí me gustaría ir a marchar pero no puedo, pero de verdad que muchos hombres también las ayudaríamos. Gracias, señor.

El resto del camino me habló de su esposa y de sus experiencias como conductor. Al fin llegamos al centro. Se cuidan mucho y no se separan. Sí, no nos vamos a separar, gracias otra vez.

Mis amigas me preguntaron de qué tanto hablaba con él. Les platiqué. Discutimos un poco cómo hay muchas personas, en su mayoría hombres, que no entienden el movimiento hasta que de alguna manera se ven afectados por los problemas contra los que las feministas luchan.



"Me enseñaron las cosas equivocadamente
los que enseñan las cosas:
los padres, el maestro, el sacerdote,
pues me dijeron tienes que ser buena."

Rosario Castellanos





ESPORA